

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XVII Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 68

“Escúchame, Señor, el día de tu favor..., que no me hunda en el cieno, líbrame de las aguas sin fondo...” La súplica del salmista es impresionante: pide a Dios socorra al que se encuentra abandonado y lo salve del borde de la muerte, ya que es objeto de todas las injurias de los hombres.

Sin embargo, no deja de confiar en Dios, aun en esa situación extrema, sino que espera verse libre de sus enemigos e incluso que sirva de ejemplo para que se alegren los humildes.

En el Nuevo Testamento se aplican a Cristo muchos versos de este salmo. De los labios de Cristo pasa esta súplica a los de la Iglesia, tantas veces atribulada con persecuciones, cismas, herejías, desobediencias e insurrección.

A nosotros nos ayuda este salmo a entrar en el espíritu de Cristo paciente y nos ofrece una saludable meditación sobre la pasión del Señor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)